



*Asesorías y Tutorías para la Investigación Científica en la Educación Puig-Salabarría S.C.  
José María Pino Suárez 400-2 esq a Lerdo de Tejada, Toluca, Estado de México. 7223898475*

RFC: ATII20618V12

**Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores.**

<http://www.dilemascontemporaneoseduccionpoliticayvalores.com/>

**Año: VI.**

**Número: Edición Especial.**

**Artículo no.: 16.**

**Período: Julio, 2018.**

**TÍTULO:** Los procesos de autoevaluación en función de la calidad en la gestión de la educación superior.

**AUTORES:**

1. Máster. Luis Alberto Cadena Hurtado.
2. Máster. Amada Argentina Zambrano Rodríguez.
3. Máster. Angélica Mirella León Castro.
4. Máster. Gina Real Zumba.
5. Máster. Cirila Marilud Filian.

**RESUMEN:** La calidad es la eficacia interna de sistemas, procesos y productos de la educación universitaria para transformar su entorno y auto-transformarse; así con el presente trabajo, se pretende perfeccionar los procesos de autoevaluación basados en la calidad de gestión de la Educación Superior, proponiendo acciones que contribuyan a procesos de autoevaluación, considerando a estos como parte esencial para elevar la eficiencia de la capacitación de los profesionales, como la parte más importante para asimilar evaluaciones externas rigurosas, generando el desarrollo de acciones que permitan obtener información sobre fortalezas y debilidades, con ello transformar los procesos universitarios en función de lograr índices de calidad, que contribuyan a la formación de futuros profesionales.

**PALABRAS CLAVES:** autoevaluación, calidad, Educación Superior.

**TITLE:** Self-assessment processes in terms of quality in the management of higher education.

**AUTHORS:**

1. Máster. Luis Alberto Cadena Hurtado.
2. Máster. Amada Argentina Zambrano Rodríguez.
3. Máster. Angélica Mirella León Castro.
4. Máster. Gina Real Zumba.
5. Máster. Cirila Marilud Filian.

**ABSTRACT:** Quality is the internal effectiveness of systems, processes and products of university education to transform their environment and self-transform. Thus, the present work aims to improve the self-assessment processes based on the quality of management of Higher Education, proposing actions that contribute to self-assessment processes, considering these as an essential part to increase the efficiency of the training of professionals, as the most important part to assimilate rigorous external evaluations, generating the development of actions that allow obtaining information on strengths and weaknesses, with this, transform the university processes in order to achieve quality indexes that contribute to the training of future professionals.

**KEY WORDS:** self-assessment, quality, Higher Education.

**INTRODUCCIÓN.**

La gestión de la Educación Superior requiere un perfeccionamiento de las universidades como proceso continuo, que se enriquezca y transforme con la dinámica social, el desarrollo de las Ciencias y las Tecnologías, conjuntamente con el crecimiento constante del progreso humano. También significa una actitud perenne de renovación y mejoras, en la frecuente búsqueda de calidad educativa, para formar ciudadanos capaces y competentes. En tal sentido, la autoevaluación se ha convertido en elemento clave que contribuye al perfeccionamiento del trabajo que se desarrolla en las instituciones de Educación Superior, fundamentalmente en lo relacionado con la calidad y la pertinencia.

El escenario actual muestra altas exigencias a las instituciones universitarias que requieren de cambios importantes orientados hacia la elevación de la calidad y la pertinencia social de sus resultados. En correspondencia, a ello se hace necesaria la existencia de universidades que logren un mejor impacto en la sociedad.

Las instituciones de Educación Superior son reconocidas entre los centros científicos más importantes de cada país. Por tanto, estas, deben involucrar a su propia comunidad académica, para revisar sus propios procesos, en función de elevar la calidad de los mismos. Esto implica que necesite la evaluación de sus programas, procesos y de la propia institución, con el objetivo de examinar en qué medida está cumpliendo sus compromisos sociales.

La autoevaluación no es una meta en sí misma; por el contrario, funciona como uno de los medios para incrementar la calidad de la educación superior, se la realiza para lograr cambios y mejoras continuas, orientada a la toma de conciencia del significado de tales mejoras, de distinguir la importancia del trabajo diario, por la calidad en todos los procesos. Este es uno de los desafíos que tienen las universidades en aras del logro de su calidad, como necesidad expresa para auto-diagnosticar su funcionamiento.

En la institución de los autores de este trabajo se desarrollaron procesos de autoevaluación. Por tanto su objetivo radica en exponer los resultados y las experiencias de dichos procesos de autoevaluación. Fundamentalmente porque se constataron varias insuficiencias en áreas como las siguientes:

- En la preparación de directivos, para el control del cumplimiento de los objetivos y criterios de medida.
- En la cultura de calidad, por parte de los integrantes de la comunidad universitaria.
- En la integración de los sistemas de gestión y procesos, como los de formación del profesional, internacionalización e informatización.

Lo anterior evidencia la necesidad de perfeccionar los sistemas de gestión y procesos en la Universidad Técnica de Babahoyo. En correspondencia se propone, en el presente trabajo, la elaboración de un conjunto de acciones que estimulen el perfeccionamiento de los procesos de autoevaluación, priorizando la calidad, en la gestión de la Educación Superior.

## **DESARROLLO.**

La concepción de la autoevaluación se basa en un conjunto de políticas pedagógicas y sociales que han constituido referentes para contextualizarlo en función de las condiciones de cada país, con adecuación al contexto internacional actual. Lo anterior ha sido presentado por varios autores, entre los que se pueden citar Rodríguez, Gamboa y García (2013), Estupiñan, Carpio y Romero (2016), Estupiñan, Villamar, Campi y Cadena (2017), entre otros, lo cual fundamenta la necesidad del perfeccionamiento del sistema en el logro de la eficacia interna de los sistemas, procesos y productos de la educación universitaria, para impactar su entorno y auto-transformarse.

La calidad es “el resultado de una serie de factores, tanto internos de las universidades como de su entorno, vinculada a una buena gestión y práctica universitaria, lo que atañe tanto a la calidad de los procesos que gestiona, como a los resultados que obtienen los participantes, por lo que la calidad es siempre deseable, relativa y multidimensional dado el encargo social de cualquier universidad” (Addine y García, 2016:2). De tal forma, la organización de los procesos para gestionar la calidad en las instituciones de educación superior, necesitan estar caracterizados fundamentalmente por la necesidad de un liderazgo organizacional.

Igualmente es crucial estar conscientes de la necesidad de una acertada visión estratégica, el desarrollo de programas de mejoras permanentes orientados por la aplicación de mecanismos de evaluación periódicos (Noda y Suros, 2016). Algunos ejemplos que pueden servir de referentes en este sentido se pueden encontrar aplicados a procesos formativos en la Educación Superior, como el presentado por Borrero y Gamboa (2015).

La autoevaluación se convierte en un eficaz instrumento de gestión cotidiana y sistemática para el aseguramiento y mejoramiento continuo de la calidad en la formación de los profesionales. Esta permite elevar la calidad porque se autoevalúan todos los procesos y se comparan los resultados alcanzados con patrones de calidad establecidos según estándares internacionales. Con ella existe una amplia participación de todos los involucrados y, sobre todo, es fundamental porque se plantean acciones para el seguimiento de planes de mejoras. Eso conduce a la autorregulación de la conducta de los actores individuales y colectivos, vinculados al proceso de formación.

La intención es la elevación continua de la calidad en la gestión de la Educación Superior a partir de detectar fortalezas y debilidades. Se busca diseñar planes de mejoras de la calidad y proporcionar información a la sociedad, sobre la calidad de los programas de las carreras universitarias. Potenciando una cultura de calidad en la comunidad universitaria y su entorno.

Lo anteriormente expuesto favorece el compromiso de los actores de la comunidad universitaria en la evaluación de la calidad de las universidades, desde su responsabilidad individual con fundamento en las responsabilidades colectivas. Contribuyendo a valorizar la importancia del plan de mejoras y la mejora continua de la calidad, como cultura organizacional en su relación con la auto-evaluación sistémica y sistemática de todos los programas y procesos, a partir de los resultados obtenidos de las estrategias para la acreditación (Addine y García, 2016).

Lo anteriormente expuesto destaca la importancia de la autoevaluación en la gestión de la calidad, involucrando a: directivos, profesores, estudiantes, empleadores, egresados y otros miembros de la comunidad. Permitiendo involucrar a otros actores, su efectividad se observará cuando se logre que agencias y agentes involucrados al proceso de formación de profesionales compartan patrones de calidad semejantes y tales estándares se conviertan en metas comunes. Permitiendo establecer como principio básico que el reconocimiento de la calidad no se impone desde afuera, sino que surge desde el propio trabajo de cada institución (Noda y Suros, 2016).

Se trata de convertir a los integrantes de las instituciones universitarias en líderes de las transformaciones y su seguimiento, lo cual implica darles participación en el mejoramiento de los procesos a las personas que desarrollan los mismos, desde su nivel de preparación y prestigio profesional. En correspondencia, se generan nuevas responsabilidades dirigidas a la introducción de los resultados de investigaciones realizadas, la determinación de los impactos y eficiencia alcanzados con su utilización, así como al planteamiento de nuevos problemas, desde las necesidades del diagnóstico y el contexto. Al mismo tiempo, exige: recopilar las evidencias, compartir buenas prácticas, encontrar las relaciones interdisciplinarias en el trabajo diario y elaborar planes de mejora para elevar la calidad.

Con estas acciones se busca que los involucrados asuman la necesidad del cambio, visualicen los resultados esperados y la responsabilidad, manifiesta, de cada uno de ellos ante el reto. Para el efecto se requiere formalizar un clima organizacional de confianza y buena comunicación. Fundamentando su desarrollo en la capacitación necesaria de todos los agentes y agencias. Igualmente se necesita fomentar la participación, la colaboración y la interacción entre todos.

Se hace necesario, además, apoyarse en el trabajo en grupos y asegurar la libertad de opiniones y expresiones (Addine y García, 2016). Todo esto debe guiar la implementación de planes de mejoras con el adecuado acompañamiento de especialistas, en las propias universidades, entendiendo el acompañamiento como “el acto de varios expertos de juntar criterios para mejorar un proceso o un negocio” (Armijos, 2015:16). Se comparte además el criterio del Consejo Centroamericano de Acreditación de la Educación Superior (2016:2) este reconoce “el acompañamiento técnico en las diferentes etapas del proceso de acreditación a las carreras, programas e instituciones”.

El acompañamiento genera información que se utiliza sistemáticamente, para generar nuevas interrogantes y tomar decisiones razonables. Este se concibe como un proceso que irá teniendo logros parciales a lo largo de sus diferentes etapas y con ello propicia la sostenibilidad a largo plazo. Tiene que convertirse en herramienta de fortalecimiento de valores reguladores como la responsabilidad ante la mejora continua (Addine, González y Ruiz, 2016).

En relación con la exposición que antecede, se busca identificar los procesos vulnerables que se deben proyectar para su mejora como parte de la elevación de la calidad. Así se busca la mejora continua y sostenible de todos los procesos. De tal manera que “el proceso de acompañamiento incrementará la auto preparación de los participantes, que tiene como propósito la autogestión del conocimiento y la creación de condiciones de trabajo que permiten aportar alternativas de solución a los problemas identificadas, y posibilita el autodesarrollo personal y profesional mediante el cumplimiento de sus funciones” (Hernández, 2016:5).

A continuación se comparten algunas acciones que ayudaron en los procesos de autoevaluación en la Universidad Técnica de Babahoyo; para lograrlo, se combinaron las potencialidades y las necesidades de sus recursos humanos.

Inicialmente se proyectaron sesiones de trabajo y delimitaron responsabilidades para fomentar una verdadera cultura por la calidad. Así se determinaron las comisiones por variables, para la autoevaluación, presididas por un responsable y miembros del claustro, como mecanismo organizativo inicial.

Se prepararon guías para visitas de comprobación a los diferentes niveles organizativos. Al mismo tiempo se hizo un estudio de las dimensiones e indicadores de las variables precisándose las responsabilidades y plazos de cumplimiento, a cada miembro de la comisión, como una primera aproximación y exploración de la situación objeto a investigar.

Igualmente se prepararon equipos de trabajo para visitas integrales a los diferentes niveles organizativos. Ellos se encargaron de la verificación del nivel real de aprendizaje y el desarrollo de habilidades profesionales alcanzadas por los estudiantes.

De igual forma se realizó la exploración de opiniones y juicios que valoran cualitativamente el desarrollo de los procesos implicados en la formación de profesionales, así como datos estadísticos con el personal de apoyo a la docencia. Al mismo tiempo se hizo la observación de actividades a sus profesores.

Adicionalmente, se desarrolló la aplicación de encuestas y entrevistas a empleadores y miembros de la comunidad educativa del territorio y la comunidad. Conjuntamente se realizaron intercambios continuos de cada comisión con directivos, para determinar la marcha del proceso, las principales dificultades o limitaciones, y las pautas a seguir para la consecución de la autoevaluación en el tiempo previsto.

Se utilizaron variables de calidad dirigidas a valorar el impacto social de la universidad, entre ellas: la calidad del personal docente y los estudiantes, la infraestructura, las características del currículo y otras que caracterizan la calidad de los procesos universitarios. Acciones que permitieron evaluaciones rigurosas que contribuyeron a reorientar los procesos, cuando se evidenció insuficiente calidad.

Una vez aplicadas las acciones durante el proceso de autoevaluación, se obtuvieron los siguientes resultados, aunque no todos en el mayor nivel de aspiración, pero con una tendencia a incrementarlos:

- Mejor capacidad de respuesta, para producir cambios en su integración con el contexto de actuación profesional.
- Trabajo en los colectivos de docentes, con un carácter más integral en el orden metodológico
- Incremento de la participación de docentes en eventos científicos y en las publicaciones.
- Elevación de la calidad de la formación del profesional de la educación.
- El incremento sistemático de docentes con títulos académicos de postgrado, a partir de la política científica desarrollada, así como las categorías docentes.
- La influencia educativa de los colectivos de docentes a partir de los proyectos educativos.
- Los egresados asumen a cabalidad los retos de la época actual y participan activamente en el desarrollo económico y social del país, pues varios de ellos comparten funciones como empleadores.



- El trabajo metodológico se organiza como un sistema, las disciplinas y años son dirigidas por personal con una amplia experiencia docente, metodológica e investigativa y con prestigio profesional.

Pese a ello, aún quedaron pendientes, determinados aspectos, que no se han logrado compaginar con la calidad que se requiere, por tanto constituyen retos a confrontar; estos son:

- La gestión de los recursos materiales y financieros, en función de asegurar la calidad del proceso pedagógico con un sentido de racionalidad y eficiencia.
- Elevar el nivel real de aprendizaje y el desarrollo de habilidades profesionales alcanzadas por los estudiantes, mediante la aplicación de exámenes y ejercicios evaluativos integradores.
- La articulación de acciones en los proyectos comunitarios. en aras del desarrollo educativo y cultural a nivel local, desde las carreras y la universidad.
- Incrementar el nivel científico de los docentes.
- La utilización de las plataformas interactivas es limitada.
- No todos los estudiantes tienen una participación protagónica en el uso pedagógico de las tecnologías.

La autoevaluación permitió mejorar la capacidad de respuesta, para producir cambios en la integración con el contexto de actuación profesional. También posibilitó trabajar en los colectivos de docentes con un carácter más integral en el orden metodológico. Igualmente, viabilizó la participación de docentes en eventos científicos y en las publicaciones. Esto contribuyó a elevar la calidad de la formación de los profesionales.

## **CONCLUSIONES.**

Las limitaciones que se encontraron en el proceso de autoevaluación pusieron en evidencia la necesidad de implementar cambios radicales. Para ello se requiere de un programa permanente de investigación y evaluación.

Los procesos de autoevaluación conducen a garantizar el mejoramiento de la calidad del trabajo de las universidades, acercarse a una educación de calidad y con ello al mejoramiento profesional de los involucrados.

Como resultado de la autoevaluación se logró transformar debilidades en fortalezas y conocer la manera de cómo seguir trabajando para elevar la calidad en la formación de los profesionales.

Se hace necesario un proceso de acompañamiento interno que propicie la sostenibilidad a largo plazo. Las relaciones de orientación, proyección y creación que se dan en este proceso son esenciales para las acciones de mejoras que se generan como resultado de la autoevaluación.

### **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.**

1. Addine, F. y García, G. (2016). La calidad en las instituciones de educación superior cubanas: un reto a certificar. Congreso Universidad 2016.
2. Addine, F., González, E. y Ruiz, A. (2016). Proceso de acompañamiento en las diferentes etapas para la acreditación de los programas e instituciones de Educación Superior Cubanas. Material digital. La Habana.
3. Armijos, P. (2015). Gestión de la Calidad. Guía Didáctica. Editorial de la Universidad Técnica de Loja. Ecuador.
4. Borrero, R.Y. y Gamboa, M.E. (2015). La formación laboral investigativa de los profesionales de la Educación en las carreras de ciencias naturales y exactas. *Órbita Pedagógica*, 2(1), 23-40.
5. Consejo Centroamericano de Acreditación de la Educación Superior (2016). Manual de Acreditación. Material impreso. Costa Rica.
6. Estupiñán J., Carpio D.A., V J.R., Romero V.A. (2016). Revista Magazine de las Ciencias. Participación de los estudiantes en el proceso de enseñanza-aprendizaje en la educación superior de ecuador, 1(3), 35-50.
7. Estupiñán J., Villamar M.A., Campi A.T., Cadena L.A. (2017). Reflexiones sobre la pertinencia en la Educación Superior. *Revista Orbita Pedagógica*, 3(3), 81-92.

8. Hernández J. (2016). La preparación de la UCLV para la evaluación institucional. Un enfoque metodológico. Ponencia presentada en el Congreso Internacional Universidad 2016. La Habana.
9. Noda, M.E y Suros, E.M. (2016). El papel de la evaluación y acreditación de programas e instituciones en el contexto de la innovación universitaria. Curso preevento Universidad 2016.
10. Rodríguez, M., Gamboa, M.E. y García, M. (2013). La autoevaluación de la carrera en función de elevar la calidad en la formación del profesional de la Educación. En M. Toro (Presidencia), *Taller de Educación Superior y sus Perspectivas*. Simposio llevado a cabo en el Evento provincial del Congreso Internacional de Universidad 2014, Las Tunas, Cuba.

#### **DATOS DE AUTORES.**

**1. Luis Alberto Cadena Hurtado, MBA-** Docente de la Facultad de Ciencias Jurídicas, Sociales y de la Educación de la Carrera de Comunicación Social de la Universidad Técnica de Babahoyo.

**2. Amada Argentina Zambrano Rodríguez.** Máster. Docente de la Facultad de Ciencias Jurídicas, Sociales y de la Educación de la Carrera de Comunicación Social de la Universidad Técnica de Babahoyo.

**3. Angélica Mirella León Castro.** Máster. Docente de la Facultad de Ciencias Jurídicas, Sociales y de la Educación de la Carrera de Educación Inicial Universidad Técnica de Babahoyo.

**4. Gina Real Zumba.** Máster. Docente de la Facultad de Ciencias Jurídicas, Sociales y de la Educación de la Carrera de Comunicación Social de la Universidad Técnica de Babahoyo.

**5. Cirila Marilud Filian. Licenciada.** Máster. Docente de la Facultad de Ciencias Jurídicas, Sociales y de la Educación de la Carrera de Comunicación Social de la Universidad Técnica de Babahoyo.

**RECIBIDO:** 1 de junio del 2018.

**APROBADO:** 22 de junio del 2018.